



SUSCRIPCIONES

Santoña
Trimestre... 1 pts.
Semestre... 1.75
Fuera de Santoña
Trimestre... 1.25
Semestre... 2

Ultramar
Semestre... 4 pts

PAGO ADELANTADO

Comunicados desde
0.25 á 4 pts. línea

Número suelto
10 céntimos

SEMANARIO DE INTERESES DE SANTOÑA Y SU COMARCA

VALORES DEL ESTADO Y LOCALES

PLAZA DE SANTANDER

Se gestiona toda clase de operaciones sobre los mismos.

Nicolás Ceano-Vivas, Corredor de Comercio.

Muelle num. 4 (Escritorio).—Santander

¡MÁS CALMA!

Ante los exaltados, que les aguijonea la impaciencia sin que los grandes conflictos que la patria se empeña vencer derrochando su dinero y prodigando abundantísima sangre de sus hijos, les disuada del proceder loco, por no decir antipatriótico, enjendro de sus opiniones.

Estos son los que inconsiderados cojen las armas, y cruzan inútilmente las campañas buscando adictos que sigan su criminal ejemplo y se enfanguen en el delito imperdonable de lesa patria.

La causa que sostienen podrá ser la mejor, la que mayores ventajas reporte á la nación, la más santa; todo lo que ellos quieran; pero la ocasión no es propicia para que hagan prevalecer sus opiniones con las armas; esa su determinación ineludiblemente rechaza todo español sea cual fuere su sentir en política.

En razón, admitido sería, una vez terminadas las guerras en nuestras colonias, que los carlistas clamaran por su adorado pretendiente; que los catalanistas pidieran lo que como españoles los demás pueblos como ellos tienen derecho; que los fueristas vieran logradas sus aspiraciones, y hasta que los republicanos metieran su cuarto á espaldas si lograban entenderse.

Una vez terminadas las actuales guerras, bueno sería por todos exigir las terribles responsabilidades á los originarios de los desastres pasados; bueno que nuevo régimen y, sobre todo nuevos hombres, condujeran á nuestro pobre y esquilmo país á la

abundancia con una era de paz y prosperidad no interrumpidas, llevando por enseña el trabajo y la moralidad.

Ahora de aconsejar es á esos belicosos que aparecen en algunas provincias enseñándonos los dientes, acudan allá, á Cuba ó Filipinas y acaben con tanto revoltoso y luego de esto, que revuelvan aquí á Roma con Santiago que de lo que resultare, con tal que terminara tanto chanchullo, tanta miseria, las innumerables ilegalidades, el empobrecimiento por los cuantiosos tributos cada vez más en aumento, y el Tesoro de la Nación cada vez más exhausto; creánnos que no habría español, menestral ó contribuyente, que no elogiara su conducta de guerreros.

Pero ahora insistimos en que, por el contrario, debemos prestar al gobierno todo nuestro apoyo para terminar honrosamente las campañas, por que en ello vá envuelta la honra de la Nación y el prestigio de nuestro valiente ejército.

Y aunque muy disculible lo que piden los catalanes y algunas otras regiones señaladas por su exclusivista amor al terruño, consteles que la generosidad y heroísmo de esta gran nación de que forman parte, hizo en tiempos há y vemos ahora hacer, grandísimos sacrificios sin exhalar una queja, sin la más leve protesta, y que la bagatela que pretenden lo mismo que á ellos pertenece á otras regiones, pero éstas sobreponen el nombre de español al de andaluz, castellano, aragonés, etc. etc.



LA PLUMA al servicio del pescador

LA PESCA CON EL GOLFÍN

Espectáculo digno de verse es la pesca de la anchoa ó sardina con los cetáceos llamados golfines.

Desde el momento que á la salida del puerto se hallan las embarcaciones que se dedican á la pesca de la sardina preparadas para la misma, los patrones de las traineras se suben sobre la cubierta de sus

embarcaciones en la popa de estas, y con los gemelos en la mano enfocan á lo largo de la costa, escudriñando todo lo que alcanzan con su vista, por si más madrugador el golfín que ellos, ha sacado ó suspendido del fondo de la mar y á su superficie, alguna manja ó cardumen de pesca.

Los tripulantes, sentados sobre los bancos de la embarcación, fijan la vista lo mismo que los patrones en la superficie del mar, observan como aquellos sin el auxilio de los gemelos ó anteojos, todo lo que les es posible, y hasta solo que cualquiera de estos digan: «allí hay cofres ó gaviotas que están comiendo ó se están tirando», para que todos, sin excepción y como impulsados por un resorte eléctrico, se suban sobre los bancos, y dirijan su vista al sitio que señaló el que lo vió primeramente.

El patron, también con sus gemelos dirige la vista al sitio indicado, y convenido que está con pesca, baja á ocupar su puesto y hace al mismo tiempo que los demás ocupen el suyo, y como si no hubiera visto nada, sigue la ruta que le señalan las aves, poco á poco, hasta ponerse á distancia conveniente de las otras embarcaciones, y en tanto calcula que éstas no le darán alcance, ordena, primero con cariño, y luego con energía, la бага en su embarcación, hasta conseguir largar el aparejo en el cardumen de pesca que los golfines tienen suspendida y apiñada.

Cuando los patrones de las demás embarcaciones se aperciben de la operación que hace su colega, con tono brusco y desesperado, ordenan á sus tripulantes la persecución del más afortunado, y entonces es de ver como todos, como si la felicidad de ellos y de sus familias dependiesen del alcance al que ya esté listo para hacer la pesca, hogan, hogan con arranque, con ánimo resuelto, más, mucho más que en los regateos, y si consiguen llegar á tiempo para la compañía ó para que como el primero poder también pescar, entonces cambia por completo el semblante del patron y con cariñoso acento arenga á sus tripulantes, para que sin precipitarse, y con el mayor orden lancen el aparejo.

Pero, si como sucede la mayor parte de

las veces, llegan tarde, el patrón los increpa duramente, hechándose unos á otros la culpa de no haber llegado antes.

Desmayados del trabajo efectuado en la persecución, se dejan caer sobre los bancos y en esta posición se estarían seguramente todo el día, si el patron que siempre está vigilante, no los animara con palabras como las siguientes: «alza compañeros, la mar está llena de tolinos y pronto sacarán alguna manja; dar el trinquete y démonos prisa, que los tolinos entran con rábia; mirar no veis, aquella trainera cómo sigue con rumbo al monte? ¿Si habrán sacado alguna manja por tierra los tolinos? si eso es. Ay, Virgen Santísima, qué manja tienen por la proa. Armar los remos, y si bogais con arranque llegaremos tan á tiempo como él.»

Efectivamente, allí había pesca para el que llegó primero, para el segundo y hasta para diez más que hubieran llegado como estos, si á los golfines se les hubiera dejado en paz, pero desgraciadamente no sucedió así, por que uno de los pescadores de la segunda embarcación, despiadadamente, clavó á uno de los delines, después de efectuada la pesca de la sardina.

Esto que dejamos dicho anteriormente es cierto, puede preguntarse á la mayoría de los pescadores y contestarán afirmativamente.

De este modo de tratar al delphin resulta la escasez de pesca en nuestra costa, además de otras que señalaremos en números sucesivos.

Se continuará.

JUAN B. FERNANDEZ.



El General Agustí

Hace tiempo venía circulando la noticia de que el Excmo. señor don Basilio Agustí Dávila, Teniente general y Jefe del 6.º cuerpo de ejército proyectaba girar una visita de inspección á esta plaza; noticia que hemos visto confirmada el miércoles último. Próximamente á las 11 y media de la mañana de dicho día, llegó á ésta á bordo del vapor Zarzeta, siendo recibido por un pique.

te del Regimiento de Andalucía con bandera y música, todas las autoridades militares y civiles, pluralidad de personas que desempeñan cargos públicos y gran parte del vecindario de Santoña.

Después de saltar á tierra, á los acordes de la *marcha real*, pasó revista á la fuerza que más tarde desfiló con perfección por delante de S. E.

Seguidamente se dirigió al palacio de la Excm. Marquesa de Manzanedo, lugar destinado para hospedar al ilustre huésped, donde recibió la visita y el saludo de todo el elemento civil y militar.

Por la tarde después de comer recorrió el Hospital, la Administración y los cuarteles, quedando, según noticias, altamente satisfecho.

Por la noche se dió un banquete en el palacio al que asistieron, además de las principales Autoridades militares, el presidente de la Diputación don Manuel Arredondo, el Alcalde don Germán Bravo, el Sr. Juez de Instrucción, el Sr. Director del Colegio de San Juan Bautista, don Agapito Santamarina y el concejal don Mariano Lopez.

Amenizó este acto la música del Regimiento de Andalucía á quien tributamos un elogio por lo magistralmente que ejecutó todas las piezas.

Después del banquete pasaron los comensales al salón de recepciones donde conferenciaron con el general, cambiando impresiones hasta una hora avanzada de la noche.

Al día siguiente, jueves, después de oír misa en la capilla del colegio y de recorrer los fortines del Dueso, marchó con dirección á Santander, siendo despedido con las mismas muestras de afecto y simpatía con que se le recibió, y llevando gratísimas impresiones de esta villa.

En el breve tiempo que ha permanecido entre nosotros el general Agustí, han tenido ocasión de admirar en él, cuántos le han tratado, los excelentes dotes que le distinguen como militar y como persona ilustradísima.

Su hoja de servicios es tan brillante, que no dudamos la verán con gusto nuestros lectores.

Tiene 56 años de edad y cerca de 35 de servicios y se halla en posesión de una cruz blanca del Mérito Militar, dos de 2.ª clase, y una de tercera de la misma orden, rojas, encomiendas de Carlos III, medallas de la guerra civil, Bilbao y Alfonso XII, grandes cruces de San Hermenegildo y Mérito Militar, encomienda y placa de la orden imperial y real de Francisco José de Austria y placa de gran oficial de la orden de Leopoldo de Bélgica.

Ingresó en el servicio el 1.º de Septiembre de 1856, como soldado distinguido, alumno de la escuela de Estado Mayor, y en Junio del 1858 á subteniente de infantería y en Diciembre de 1859, á teniente de Estado Mayor.

A Capitán en 1862 y en 1864 pasó por sorteo á Puerto Rico, con el empleo de comandante, alcan ando allí por gracia general de 1868 el de teniente coronel.

El 1869, fué á Cuba para impedir un desembarco de filibusteros, y se encontró en los sucesos ocurridos en la Habana aquel mes, y volvió á Puerto Rico.

Por antigüedad ascendió en 1871 á coronel, y fué nombrado ayudante de órdenes del rey.

El 1872 tuvo una comisión en el ejército de operaciones del Norte.

En 1874, fué en persecución de Elio y Dorregaray y estuvo en las acciones de Ceborio, Miravalles, Ycaztegueta, Murguía, Salinas de oro, Tolosa y Choritoquieta.

Tomó parte activa en el combate de Velejuela, levantamiento del sitio de Tolosa, ataque al pueblo de Hernalde, paso del Río Oria, rendición de la Guardia, sitio de Bil-

bao, ataque al puente de Somorrostro y en los combates de San Pedro Abanto y Galdames.

Ha sido director de las conferencias para oficiales de infantería y caballería en Vitoria, y ha publicado una obra sobre servicios en campaña, que se adoptó por todas las conferencias.

Desde 1879, á 1885 fué inspector de la biblioteca militar de Vitoria y en 1886, se le nombró secretario del Consejo de Administración de la caja de inútiles y huérfanos.

En 1889 fué promovido á general de división.

En Agosto de 1893, ocupaba interinamente la capitania general y consiguió con gran tacto restablecer el orden, que en aquel entonces se había alterado.

Después ha sido segundo jefe del 6.º cuerpo de ejército y comandante general de la 2.ª división del mismo hasta su ascenso á teniente general en 24 de Diciembre de 1894.

En todos los cargos que ha desempeñado, ha sido muy felicitado por sus acertadas disposiciones.

También nosotros le felicitamos enviándole un afectuosísimo saludo.

Cuento militar

El toque de llamada á la carrera á hora avanzada de la noche nos hizo á todos, entre restregones de ojos y bostezos, vestir más que aprisa abandonando aquellos duros lechos, que tanto consuelo daban á nuestros miembros, fatigados de muchos días de continua marcha.

Ya sabíamos que con sobrada elocuencia, aquel toque intempestivo nos indicaba la proximidad de los mambises, á quienes gustábamos ver de cerca y pocas veces lográbamos alcanzar, sino parapetados en la enmarañada y espesa vegetación y éstas mañanas de guerrear eran las que enardecía nuestro odio ante sus traiciones y cobardía.

Momentos después, ya formados en el patio del cuartel esperábamos con profundo silencio la orden de emprender la marcha... y con un «de frente, muchachos» de nuestro atrevido Comandante, salimos tomando la dirección del campo, sin saber la tropa por nuestra cuenta nada del motivo de nuestra salida sinó las conjeturas que en estos casos corren de boca en boca los soldados.

Es curioso ver el temple de estos: lo mismo en el fragor del combate que en las penosas marchas con lodo hasta la rodilla y calados de agua hasta los huesos, á causa de eterna y abundante lluvia, no faltan chistes y chanzonetas, que animan, que consuelan al más pusilánime, haciendo olvidar lo amargo de la situación, las caricias de los padres, aquél beso de despedida de su novia la guapota y fresca muchacha, á sus amigos, á sus aficiones. El soldado español se convierte en guerrero por intuición por que lo lleva ingénuo en su sangre y desprecia el peligro, gusta chocar sus armas con las del enemigo, le aburren los destacamentos y la quietud, y por eso le alegran las órdenes de marcha, cuando no sabe á donde vá, deseando cruzar el mundo, atravesando por mil y mil infiernos donde satisfacer su borrachera de sangre y aspirando la pesada atmósfera del humo de la pólvora.

Así nosotros, por aquel terreno, que nos era desconocido, íbamos contentos y excusado manifestar nuestra risa, si se tiene en cuenta que en la pequeña columna había muchos soldados andaluces con esa gracia y ese ceceo que les es privilegio exclusivo para proferir sus dichos y sus guasas llenas de sal y pimienta.

Los oficiales se esforzaban para no reír y

de vez en cuando recomendaban el silencio como prudente medida para evitar una emboscada de los mambi-canguelos, como les llamaba un hijo del Guadalquivir.

Así, andando, andando, amaneció el día apareciendo los albores en el horizonte teñidos de un rojo vivo y brillante como avisándonos el astro del día del fuego de sus rayos que convertirían aquellos campos exuberantes de vegetación en un insoponible achicharradero.

Hicimos alto.

Sin dejar las armas, y aprovechando los asientos más cómodos que nos ofrecía el terreno, (porque el soldado de todo se aprovecha) nos entregamos al descanso, en tanto que nuestro jefe y oficiales, reunidos medilaban sin duda algún plan de ataque. á juzgar por las indicaciones que con la vista hacía un sitio determinado.

—Allí vamos, *Panda*—dijo cerca de mí un soldado montañés—por que deben estar allí los insurrectos... ¡Prepara los confites!
—Tengo ganas de almorzar un *moniato* de los que lleven en el bolsillo esos negrazos.

Y en animados diálogos demostraban los soldados el acervo odio que sentían hácia los incendiarios y traicioneros que se ocultaban en la manigua.

Emprendióse de nuevo la marcha.

El sol lucía con fuerza y el sudor y el polvo daban á nuestro rostro sucio un no se qué simpático de agueridos soldados, cuyo desaliño tiene sus encantos é inclina á la reverencia cuando descalzos, sucios y el uniforme destrozado llegan á un población después de tenaz persecución ó encarnizado combate.

Nos hallábamos á corta distancia de una toma, que podía servir de bonito sitio de defensa, y supusimos que tal vez anidaran en ella los revedes, sirviéndonos ese cálculo de indescriptible gozo.

Una formidable descarga del enemigo nos persuadió de tal creencia y apretando instintivamente los cañones de nuestros fusiles esperábamos la voz de mando.

Y empezó un tiroteo horrible de una y otra parte, y nosotros avanzando, siempre avanzando.

FEDERICO PECHUT

Se continuará

Noticias

Ha llegado á esta villa para encargarse de la plaza de Ayudante segundo del presidio D. Nicolás García de la Cueva.

Dámosle la bienvenida y nos congratulamos en extremo la amistad que nos dispensa.

Por hallarse comprendido en el último indulto, se ha sobreseido la causa que, por delitos de imprenta, perseguía el Alcalde de Castro-Urdiales, contra nuestro particular amigo, compañero y paisano don Eduardo Serrano, redactor jefe del semanario *Fray Verás* que se publica en aquella villa.

Reciba nuestra enhorabuera.

El mejor elogio que se puede hacer del Poli-calco Riera que se vende en el establecimiento de don Fermín Hernández es las muchas colecciones que se expenden; con lo cual se prueba la aceptación que tiene tan útil procedimiento.

Ha sido destinado nuestro particular amigo el sargento del Regt. de Inf. de Andalucía don Juan Gudin al Colegio de María Cristina de Aranjuez.

Dámosle nuestra más sincera felicitación deseándole todo género de prosperidades.

Desde el próximo lunes reanudará nuevamente sus ensayos la orquesta de bandurrias, guitarras y flautas nominada del *Trabuco*.

Esperamos que pronto adquirirán un buen repertorio y que podrán lucir en breve sus progresos en el arte de Euterpe.

La empresa de los Vapores-Zarcoeta ha dispuesto variar las horas de los viajes desde primero de Abril, estableciendo el servicio siguiente:

—De Santoña á Laredo—5, 11:30 mañana y 3:30 tarde.

—De Laredo á Santoña—5:30—12 mañana y 4 tarde.

—De Santoña á Treto—6:20—8:10—9:55 mañana y 1—4:45—6:30 tarde.

—De Treto á Santoña—7:30—9:15—10:55 mañana y 1:40—5:50—7:35 tarde.

Días pasados tuvimos ocasión de admirar los adelantos de Pedro Quiros, Ramon Santamarina y Antonio Torrego, los tres de 10 á 15 años de edad, en los estudios de violín, piano y flauta, respectivamente.

Las piezas ejecutadas en nuestra presencia fueron interpretadas con perfección admirable demostrando que, á peses de sus pocos años, poseen ya dotes escelentes para el arte á que se consagran.

Prosigan con igual entusiasmo y aplicación y reciban los jóvenes músicos nuestro elogio más cumplido y nuestros plácemes sus respectivas familias.

El fonógrafo Edison expuesto al público por don Matías Gil en la calle del Aro n.º 2 sigue siendo favorecido con asistencia del vecindario Santoñés.

Durante la semana ha renovado muchas de sus audiciones con asuntos de actualidad que el público puede oír en los pocos días que piensa permanecer en esta villa.

Además de la recitación de poesías patrióticas ha tomado algunas batallas de la campaña de Cuba de efecto sorprendente.

Dentro de pocos días pasará á Torrelavega donde se propone estar una corta temporada.

¡Ojala que allí tenga la satisfactoria acogida que le ha dispensado el público de Santoña!

Ha marchado, después de pasar unos días en compañía de su querida madre, nuestro particular amigo don Jesús Andujar, Médico del Regimiento de San Marcial de guarnición en Burgos.

Por el Sr. maestro de obras del Municipio se ha presentado concluido el proyecto de prolongación del alcantarillado al Norte de la dársena hasta el bajamar, importando toda la obra 6.483'80 pesetas.

Los Sres. concejales deben aprobar dicho proyecto por ser de absoluta necesidad para la salud pública, siendo urgente, se lleve á cabo cuanto antes, para ver si está terminada, si posible fuera, antes que entren los calores del verano.

Felicitamos sinceramente al Sr. Lopez por ser el autor de la proposición, reclamando de sus compañeros los Sres. concejales el apoyo para esta obra indispensable y de gran interés para la salud del vecindario de esta villa.

Ferrocarril Madrid-Santoña por Burgos.

Hemos recibido la satisfactoria noticia de la llegada de los materiales á Burgos para empezar las obras en grande escala del mencionado ferrocarril.

Es esperado en esta villa el contritista de las obras Sr. Veró y se anuncia que los materiales llegarán á Santoña muy pronto.

Todo, en este asunto, demuestra que se imprime gran actividad, sin duda con el propósito de empezar los trabajos en todos los trozos de la proyectada vía.

Una, dos, cien denuncias y, nada; continúa el abuso con perjuicio de los intereses del vencido.

Nos referimos á las *revendedoras*, que infringiendo las ordenanzas municipales no encuentran agente de la autoridad municipal que ponga coto á sus abusos.

El día de la Virgen nos denunciaban que una hortelana vendió nueve lechugas á una revendedora á 10 centimo cada una, y esta última las cobró á 15 céntimos por lechuga y se quedó tan fresca como una *idem*. Esto, en lo pequeño, y en lo grande reclama á veces el cumplimiento de las referidas ordenanzas.

Es digno de ser visitado el local situado en la calle de Manzanedo, junto á la *Buñolería*, donde se exponen sorprendentes ejercicios de metempsicosis, dando vida y expresión á objetos inanimados.

¡Lástima grande que el mérito de los referidos experimentos no se expusieran en local más amplio y en las condiciones que merece el trabajo de metempsicosis!

De todas suertes es digno de verse.

La cuarta compañía del Regto. de Andalucía con el capitán de la misma D. Manuel Aranda, primer teniente D. José González Salmerón y segundo teniente D. Carlos Gutiérrez salieron ayer á las 2 de la tarde, de «paseo militar» recorriendo el monte de nuestra villa.

Mañana saldrá otra compañía con igual fin y en días sucesivos las siguientes que constituyen el batallón que guarnece esta plaza.

Por una de esas omisiones verdaderamente involuntarias, no dimos cuenta en nuestro número anterior del enlace efectuado por el simpático y distinguido joven de esta localidad D. Dámaso Cabo con la muy bella y encantadora señorita de Limpías Cecilia González.

Después de lamentar nosotros la falta de oportunidad, con la misma franqueza que esto confesamos, enviámosle con nuestra sincera enhorabuena y de eterna felicidad, el testimonio de consideración y afecto, rogámosles, que nos dispensen, y nos cuenten entre sus numerosos amigos por la viva simpatía que por ellos sentimos.

El miércoles fué conducido á su última morada el cadáver de D.^a Manuela Astigarraga, esposa de nuestro particular amigo D. Sandalio Lopez á quien acompañamos en el sentimiento.

Se halla mejorado de la dolencia que le aquejaba nuestro querido suscriptor D. Manuel Ruiz.

Nos alegramos.

Siguen obteniendo gran aceptación los interesantes portafolios de fotografías instantáneas de asuntos militares, últimamente recibidos en la favorecida imprenta de D. Fermín Hernández; de los que hay ya el 1.^o, 2.^o, 3.^o y 4.^o cuaderno, á una peseta uno.

LA VUELTA AL MUNDO igualmente puede realizarse económicamente, por 75 céntimos; sin temor á molestias ni desahilamientos. Se han recibido el 1.^o, 2.^o y 3.^o

Al mismo precio PANORAMA NACIONAL: pueden comprarse hasta los 13 cuadernos publicados, que constituyen alegre diversión la vista de sus preciosas láminas.

¡A comprar el último! Están agotándose los almanques de la «Ilustración Española y Americana», segunda remesa.

De los de pared quedan muy pocos.

En el «Centro de Negocios» establecido en la calle de la Rivera, 3, 2.^o, bajo la dirección del antiguo y acreditado Procurador Don Antonio Ingelmo, se despacha con gran actividad toda clase de asuntos sean ó no relacionados con los Tribunales de Justicia.

NOTAS CONCJILES

Asistieron á la sesión de ayer los señores Steva, Gomez, Barredo y Lopez: presidió el Alcalde D. German Bravo.

Se leyó y aprobó el acta de la anterior.

El remate para arreglar la alcantarilla del cementerio se adjudicó al Sr. Peña en 48 pesetas.

Quedó sobre la mesa otra cuenta de D. Antonio Crespo de 1 070 pesetas de los terrenos que hoy pertenecen al cementerio, y otra cuenta del mirmo de 130 pts por desperfectos en la pradera donde se celebra la romería de S. Miguel en el Dueso.

Por real orden queda aprobada la cesión para instalar el alumbrado eléctrico en Santoña. Se publicará el anuncio y bases en la «Gaceta» y la subasta se verificará simultáneamente en Madrid y en esta villa el día 14 de Mayo del año actual á las 12 de la mañana.

La Jefatura de Obras públicas de la provincia aprueba las obras de la prolongación de la alcantarilla general. El Sr. Maestro de obras municipales presenta un proyecto y presupuesto de dicha obra que asciende á 6.483'80 pts que queda al examen de los Concejales hasta la sesión próxima.

Autorizada por el Maestro de Obras se leyó la cuenta de liquidación de las obras ejecutadas en la escuela del Dueso las cuales ascienden á 2.845'42 pts.

Se aprueba la liquidación, pero se autoriza al Sr. Alcalde para que multe al Contratista por haber prolongado la terminación de la obra hasta 98 días del tiempo marcado en el pliego de condiciones.

D. Felix Herrero pide autorización para continuar los trabajos mineros en el monte de esta villa, satisfaciendo una cantidad anual que señale el Municipio por los perjuicios que en pastos se originen. Queda sobre la mesa.

Se le incluye á Eloy Coca en la lista benéfica del Ayuntamiento.

D. José Garnica, y la Marquesa de Manzanedo en expresivos términos agradecen la felicitación del Ayuntamiento en el día de su santo.

Se leyó una solicitud de los Srs. Presidente y secretario de la Escuela nocturna de Obreros pidiendo una gratificación para el sostenimiento del Colegio que tantos beneficios presta al obrero. Se conceden 75 pesetas. (En el próximo número de EL AVISADOR nos ocuparemos de este asunto)

Se habla de las fiestas religiosas de Semana Santa y se acuerda contribuya el Municipio con la cantidad del año pasado.

Se concede permiso al Sr. Rocillo para instalar al aire libre un taller de cordelería.

Y se levantó la sesión.

Crisis obrera.

Efecto de terrible paralización en todos los talleres de fabricación, grandes masas de hombres carecen de pán y sentirán el hambre si nó se lo dán.

Se temen disturbios y el Gobernador, y los guardias civiles, y la guarnición, apresurarse todos con tenacidad á mantener el orden en la capital.

Si los obreros pobres

carecen de par, que coman ladrillos y dejen en paz, y el sueño no turben y tranquilidad al que no necesita ir á trabajar.

¡Que la miseria aumente y se nuble el sol de la paz y ventura del rico señor!
¡Bayonetas, de sobra podrán conjurar los conflictos que surja la cuestión social.!

Pr.

Aviso. A voluntad de su dueño se vende una huerta cerrada sobre sí, situada en la calle de la Dársena, plantada de árboles, naranjos, limones, frutales, parras americanas y hortalizas. Su cabida es de 131 metros 89 centímetros superficiales, equivalentes á 14'578 pies cuadrados con 74 centímetros.

En esta imprenta informarán.

Se VENDEN cien plantas, ingertas de naranja y limón, jóvenes. Para más informes dirigirse á la Administración de este periódico.

Aviso. El dueño del fonógrafo establecido en la calle del Aro núm. 2, participa á sus favorecedores que en los tres días que le restan de estar en esta localidad ofrece sus servicios á domicilio.

Cuantas familias lo deseen pueden admirar este maravilloso invento, escuchando diez audiciones por el módico precio de cinco pesetas.

Buñolería Madrileña

Todo el mundo lo dice y yo no hago más que ser intérprete de la opinión pública.

Dicen que tengo más gracia que el Guerrita con la muleta despachando comidas y bebidas.

Dicen que mis comidas superan á la mejores del Globo terráqueo.

Dicen que mis vinos de tierra de Madrid y Valdepeñas son los más puros de aquellas regiones.

Y dicen que todo lo vendo casi de balde. Y tantos lo dicen, y tantos encomian mis géneros que razón tendrán cuantos lo dicen.

Imp. de EL AVISADOR.—Santoña

pero cada día, antes de separarnos, oía á Clara la misma frase: «Llévame pronto contigo.»

Y si su repetido ruego era continuo acicate á mis propósitos de darla cuanto antes la libertad que ambicionaba, tales propósitos estuvieron rayanos en la realidad cierta noche en que Clara, entre sollozos y vacilaciones, me notició su convencimiento de que nuestro amor tendría más grande lazo de unión en un nuevo ser cuyo nacimiento haría perdurable nuestra ventura.

—Comenzaba á jugar la artillería gruesa,—dijo Ernesto—y en ello veo la mano de la vieja.

—La noticia me embriagó—siguió Carlos—duplicando mi felicidad; y respondiendo á las inquietudes de mi amada, la dije:

—Tranquilízate, Clara mía, pues ahora mismo, si quieres, saldrás de aquí.

—¿Contigo?—preguntó, abrazándome con ternura.

—Sí; al momento.

—Cuanto te lo agradezco, Carlos mío, pues al fin veo realizada mi aspiración suprema... Y no nos separaremos más, ¿verdad?

—Sí, vida mía; nada ni nadie podrá separarnos. Ven....

—No, ahora, no; verás: mañana prepararé mi despedida, y al otro día....

—Al otro día estaremos lejos de aquí....

LA BUSCONA.

—¡Al fin caiste, amigo mío!—exclamó Ernesto, con expresión de pesar.

—No.—repuso Carlos.—Una circunstancia que llamaría feliz y providencial si no significara un triste suceso, vino á impedir la ejecución de mi propósito.

Apenas me separé de Clara aquel día, corrí á mi estudio, envié á sus destinos los trabajos que tenía terminados, y escribí algunas cartas excusándome por no poder concluir los demás. Después hice los necesarios preparativos para nuestra marcha.

Todo esto me entretuvo algún tiempo, y cuando llegué á casa de Quirós, encontré en el pabellón á Clara y á Laurencia que me aguardaban.

—Tenemos desgracia, Carlos mío—dijo aquella, con triste expresión.

—¿Porqué?

—La señora de D. Marcial está enferma, y de bastante cuidado. ¿Cómo despedirme ahora? Me tacharían de ingrata, me echarían en cara la bondad que siempre les he merecido... Tengamos paciencia, amado mío, y aguardemos algunos días...

—Bien.—contesté, muy contrariado.—Pero será corto el aplazamiento, ¿verdad?

